

Para toda mujer

Volumen 4, Número 46

Noviembre 20, 2009

En las siguientes semanas quisiéramos presentar algunos pensamientos acerca del tema de este año: **la mujer decidida**. El enfoque será lo que la autora describe como “principios contraintuitivos de una vida con propósito”, los cuales están nombrados en la lectura de hoy. Al pie de la página hay sugerencias de productos relacionados con el tema, que le pueden servir para usar en sus programas este otoño.

Una vida con propósito

Por Ellen Miller

El concepto de una vida con propósito me parece un poco contraintuitivo. Aunque muchas mujeres comprendemos el significado general, a veces es un poco difusa la manera en que podemos *vivir con propósito* en vez de sólo dejar que la vida suceda.

Los principios contraintuitivos de una vida con propósito incluyen:

- Aparenta lo que no eres
- Olvida tus prioridades
- Quédate atrás
- Tómallo con calma
- Quéjate
- Confúndete
- Desilusiona a alguien
- Gasta todo hoy

En números anteriores de *Para toda mujer* hemos tratado los primeros cuatro principios contraintuitivos. El tema de hoy es acerca de las quejas. ¿Cuándo fue la última vez que pensó lo siguiente?

- *el clima está horrible*
- *el tráfico está pesado*
- *mis hijos no me llaman*
- *mi hermana no se preocupa*

Quejarme; eso es lo que hice hace poco. Desperdiqué preciosos momentos quejándome de cosas insignificantes. ¡Qué vergüenza sentí al darme cuenta de ello! ¿Qué pasaba que era *tan* malo? ¿Calor sofocante un día de noviembre?

El problema era que mi hija Shauna estaba embarazada con nuestra primera nieta, cuya llegada estaba programada para el 11 de enero. El día de Acción de Gracias le vinieron dolores de parto y pasó dos semanas en el hospital, en reposo total y con toda clase de medicamentos. Nosotros estábamos hechos un manojo de nervios mientras ella trataba de mantener a la criatura unos semanas más dentro del vientre.

Cuando Shauna estuvo de parto el 7 de diciembre, su cesárea de emergencia y la resucitación del bebé fue todo un drama. Oramos toda la noche por la recuperación de Shauna y por la salud de nuestra preciosa nietecita Ava. Comprendí que no tenía nada de qué quejarme, sino algo nuevo en qué centrar la atención.

Quizá le parece que sus padres la están por volver loca; su trabajo está por los suelos; o su esposo no es tan romántico como usted anhela. En realidad, ¿es tan mala la vida?

Me parece que para vivir con propósito de vez en cuando necesitamos quejarnos. Quéjese (sólo para sus adentros) por lo menos un minuto, una vez al mes, por la mala suerte que le ha tocado o por lo injusto de su situación. ¡Sáquelo a la luz! Grite como una desaforada; agite las manos; dé unas patadas al piso. Después, ¡olvídelo! O le pudieran distraer de su auto-conmiseración peores problemas que el mal humor.

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría (1 Pedro 4:12,13).

Sentada con la pequeña Ava en brazos, no tengo de qué quejarme. Sólo tengo agradecimiento por el don de la vida, por una hermosa familia y amigos, y por una segunda oportunidad de gozar del milagro de la vida.

Copiado con permiso de *The One Year Book of Inspiration for Girlfriends* por Ellen Miller, ©2009, Tyndale House Publishers.

Productos del tema anual (Haga su pedido en www.women.ag.org)

Folleto “¡En serio!” – Pídalo en inglés (artículo #735487) o en español (artículo #735488).

Póster “The Intentional Woman”– artículo #735481.